



Tomado de: <https://pixabay.com/es/estudiante-escribir-teclado-texto-849825/>

Humanidades y Ciencias de la Conducta

Análisis teórico-comparativo de la educación emprendedora en las instituciones de educación superior

Theoretical-comparative analysis of entrepreneurial education in higher education institutions

Yaneth Ortiz-Perez¹, Mónica Lorena Sánchez-Limónz², Rafael Alejandro Vaquera-Salazar²

RESUMEN

Se revisa la literatura sobre educación emprendedora destinada al desarrollo de las competencias propias de un emprendedor; se subraya que es un elemento clave para el desarrollo integral de las personas y su región, mediante la caracterización de las competencias emprendedoras por desarrollar, algunas estrategias de enseñanza-aprendizaje y la mención de una metodología útil. Se comparan rasgos de este tipo de educación en Estados Unidos y Europa, así como también entre algunas instituciones mexicanas.

PALABRAS CLAVES: educación en emprendimiento, competencias emprendedoras, educación superior.

ABSTRACT

This study starts with a literature review about entrepreneurship education, which enhances the necessary entrepreneurial skills that are a key element for a comprehensive development and regional growth. This is done through a characterization of specific skills yet to develop and some teaching-learning strategies along with the useful methodology. It includes a comparison of this type of education in the United States and Europe, as well as some Mexican institutions.

KEYWORDS: education in entrepreneurship, entrepreneurial skills, higher education.

¹Estudiante de la licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

²Facultad de Comercio y Administración Victoria de la Universidad Autónoma de Tamaulipas

INTRODUCCIÓN

En los últimos años destaca la importancia del fenómeno emprendedor (Cuadras, 2013), el emprendimiento es el motor de desarrollo económico y la prueba del cambio social de un país (McClelland, 1961; Rosa y Bowes, 1990; Kim, 2008; Casas, 2013). En este marco Gómez y Satizabal (2011), establecen que a las Instituciones de Educación Superior (IES) les corresponde garantizar la formación de profesionales emprendedores, a partir del reconocimiento de que la capacidad de emprender puede ser enseñada y desarrollada (Gibb, 2005).

Lanero, Vázquez, Gutiérrez y García (2011), señalan que de acuerdo con los cambios constantes de la actualidad, el individuo debe estar preparado para su desarrollo autónomo como persona y así enfrentar con eficacia los problemas futuros, dicho desarrollo encuentra su progreso en las universidades como principales agentes de generación y transmisión de conocimientos especializados en el contexto de una realidad social.

Una de las funciones de la educación es ofrecer un marco humanizante (Ferreira, 2010), por ser la educación superior algo trascendental para el desarrollo. Con ella se pueden desarrollar las cualidades del emprendedor que son transferibles a cualquier ámbito de la vida (la independencia, la tolerancia al riesgo, la creatividad y la capacidad para resolver problemas, entre otras) y las destrezas técnicas requeridas para iniciar un negocio (Celis, 2008).

El desarrollo de la iniciativa emprendedora representa un elemento clave para generar empleo, sin embargo no se contempla como opción atractiva de futuro debido al elemento cultural, plasmado en un generalizado miedo al riesgo y al fracaso que condenan al olvido al progreso natural de muchas ideas de negocio con potencial para contribuir a la prosperidad socioeconómica (Lanero et al., 2011).

La educación basada en competencias, se sustenta en que lo importante no es la credencial o el título que detente un trabajador (en cualquier nivel) ni la forma en que se adquiere, sino las capacidades específicas para desarrollar

ciertas tareas concretas de su quehacer laboral mediante el proceso de formación, entendida ésta como el proceso de vinculación apropiación de un saber específico y estandarizado, que tiene lugar en instituciones especializadas para tal efecto, durante un lapso explícitamente regulado de tiempo y que es evaluado y certificado bajo la forma de competencias adquiridas o no por los alumnos (Gyamarti, et al., 1984).

De acuerdo con Cuadras (2013), el término emprendedor se utiliza asociándolo a posturas economistas, poco se asocia al sujeto psicológico, social y cultural (Veciana, 1999; Urbano 2007 en Sánchez, 2003), esto puede darse debido a que el emprendimiento, estudiado desde la perspectiva académica se encuentra en una fase inicial por lo que es un campo aún no explorado en su totalidad (Cuadras, 2013).

Gómez (2011) ve a la educación en emprendimiento ofrecida por la educación superior como una oportunidad de concientizar a los futuros profesionales en cualquier área, sobre la importancia del emprendimiento en el progreso de su región.

La comprensión de este fenómeno en sus diversas contribuciones requiere según (Rodríguez, 2009), el análisis de su evolución como aspecto económico y social, después el estudio desde diversas perspectivas y proponer desde un punto de vista cultural y psicoanalítico una observación de su fin.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) encomendó a los países miembros desarrollar acciones inclinadas a la anexión de temas de emprendimiento en todos los niveles educativos. México como miembro³ las ha tomado en cuenta a partir de la educación media superior hasta la superior (Damián, 2013).

Alatraste (2013) señala que la educación en emprendimiento debe ser observada en México de acuerdo a las acciones que otros países han desarrollado con éxito y adoptar las mejores prácticas de aquellos establecidos como líderes,

³<http://www.oecd.org/about/membersandpartners/>

debido a que no se cuenta en nuestro país con un ecosistema de educación en emprendimiento sólido y dinámico.

Emprender no se debe entender sólo como la posibilidad de crear riquezas o encasillar el concepto al sector empresarial. El espíritu emprendedor y la educación no deben limitarse al desarrollo de habilidades para crear y gestionar nuevas empresas (Osorio y Pereira, 2011), sino que ha de entenderse como el arte de transformar una idea en realidad; la aptitud para buscar los recursos; la fuerza necesaria para crear, inventar y descubrir nuevas formas de hacer las cosas; el compromiso empeñado en encontrar soluciones sencillas a problemas complejos; la actitud de plantearse desafíos en los distintos ámbitos de la vida social, económica, política, cultural y tecnológica. En definitiva, emprender es tener la capacidad de pensar cosas nuevas para llevarlas a la acción (Ferreira, 2010).

Sólo mediante el desarrollo de competencias en el proceso de formación el individuo puede hacer efectiva la decisión de llevar a cabo acciones emprendedoras (Osorio y Pereira, 2011). La evidencia muestra que la educación en emprendimiento fortalece las competencias y habilidades de los emprendedores actuales y potenciales (Arteaga, 2011).

El documento hace una revisión teórica sobre competencias de emprendimiento y expone una propuesta de modelo formativo en emprendimiento para las instituciones de educación superior, cuya implementación y mejora continua coadyuvará en la formación de profesionales emprendedores.

Análisis histórico de la educación en emprendimiento: una visión global

El emprendimiento es reconocido como un fuerte motor de crecimiento económico y de innovación (Kim, 2008). Este tema se ha convertido en un campo de investigación académica y de enseñanza (Davidsson, 2003), por el rápido crecimiento de universidades en el mundo que proyectan programas y cursos

de esta materia (Arteaga y Virginia, 2011). Los antecedentes internacionales se pueden observar en diversas investigaciones recientes, la primera es la de Martínez (2008), la cual prueba identificar las competencias emprendedora de los jóvenes con edades entre 16 y 25 años insertos en la formación ocupacional, para diseñar un programa que fomente el progreso de una cultura emprendedora en los jóvenes. Estas competencias se pueden desarrollar como parte del desarrollo personal, debido a que inciden en el crecimiento económico y además forman parte de un proyecto social integrado y de un proyecto de vida del ciudadano.

Madrigal, Gutiérrez y Báez (2006), identifican como una necesidad que escuelas de negocios y administración contengan en su misión la formación de emprendedores y no empleados, en otras palabras, que las instituciones sean promotoras y coordinadoras de estructuras organizacionales innovadoras que logren el desarrollo y ejecución de proyectos de empresa en un carácter multidisciplinario (Campos, 2012).

Krauss (2005) define las actitudes emprendedoras como aquellas predisposiciones de la persona para la conformación de un negocio, donde estas actitudes emprendedoras se armonicen con la necesidad de logro en los negocios, la innovación, el control interno percibido, autoestima y actitud sobre el riesgo, hasta concluir que los alumnos de estudios empresariales poseen una mayor actitud emprendedora que los de otras carreras.

En estos informes se observa que el emprendimiento obedece a ciertas competencias y aptitudes que una vez aplicadas ofrecerán mejores perspectivas para el alumno emprendedor.

Generalidades de la educación en emprendimiento

No existe una definición establecida para la educación en emprendimiento. El Global Entrepreneurship Monitor lo define como (...) la disciplina que engloba los conocimientos

y habilidades “sobre” o “con el fin de que” el emprendimiento, en general, sea reconocido como parte de los programas educativos correspondientes a las enseñanzas, primaria, secundaria o terciaria en las instituciones educativas oficiales de cualquier país (Conduras et al, 2011).

Gibb (2005) la define como el conjunto de acciones que requieren una mayor integración del conocimiento de varias disciplinas, además de mayores oportunidades de espacios de aprendizaje a través de la experiencia que permitan evaluar conocimientos específicos en la práctica.

La educación en emprendimiento no se limita a fomentar la creación de empresas nuevas e innovadoras o empleos, si no también, se constituye en un factor clave para todos, pues contribuye a que la juventud pueda llegar a ser en mayor grado creativa, a generar un aumento en la confianza en lo que hace y en todo lo que emprende (CE, 2009).

Vista la educación emprendedora como una herramienta que promueve el crecimiento económico, creatividad y la innovación, es importante que las escuelas asuman la enseñanza

de manera integral para estimular el desarrollo de conocimientos actitudes, valores y comportamientos de emprendimiento que lleguen a convertir al alumno en personas que administren los recursos propios y ajenos con sabiduría y responsabilidad (Damián, 2013). Hoy en día la gran mayoría de los programas en educación emprendedora están siendo diseñados de acuerdo con los lineamientos establecidos en el Foro de Niza del año 2000 sobre formación en el espíritu empresarial, en el que se establecieron los cuatro objetivos básicos de la educación en emprendimiento basado en las cuatro principales competencias del emprendedor (CE, 2004), los cuales se mencionan en la Tabla 1.

En complemento diversos autores (Sarasvathy, 2001; Kirby, 2004; Gibb, 2005; Tommons y Spinelli, 2007 en Gómez, 2011; Martínez, 2008) identifican las siguientes competencias imprescindibles en el emprendedor (Tabla 2).

El concepto de competencia en el argumento educativo para San Martín (2002), designa una cualidad obvia, externa, suficientemente apreciada y conocida, en otras palabras, una competencia es algo adquirido, cierto y evidente y no solo una calificación que establezca la escasez o la no escasez de conocimientos.

■ **Tabla 1. Competencias establecidas en el Foro de Niza (2000).**

Table 1. Determined skills in the Niza's (2000) fuorum.

Competencias	Descripción
Competencias de gestión	Fomentar la capacidad de los escolares y estudiantes de resolver problemas. Mejorar su capacidad para planificar, tomar decisiones y comunicarse, así como asumir responsabilidades
Competencias sociales	Los escolares y estudiantes deberán ser cada vez más capaces de cooperar, trabajar en red, aprender a asumir nuevos papeles, entre otros
Competencias personales	A lo largo de su educación, los escolares y estudiantes deberán desarrollar la confianza en sí mismos y la motivación por actuar, aprender a pensar de un modo crítico e independiente y, en particular, adquirir la voluntad y la capacidad de aprender de forma autónoma
Competencias empresariales	Los escolares y estudiantes deberán adquirir un afán de creatividad, proactividad e iniciativa personal, así como estar preparados para enfrentarse a riesgos al ejecutar sus ideas

Fuente: Elaboración propia a partir de CE (2004).

■ **Tabla 2. Competencias emprendedoras imprescindibles.**

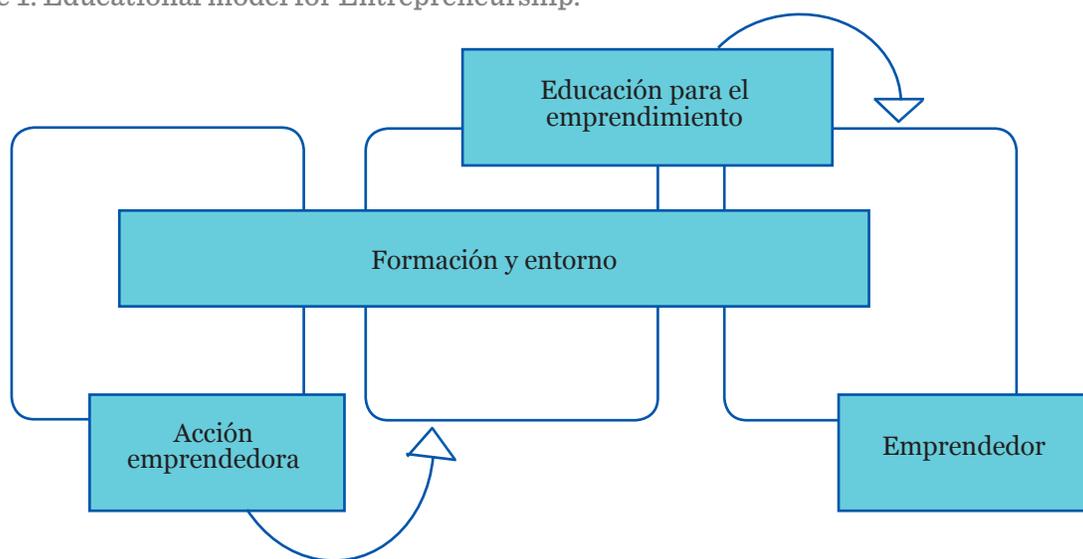
Table 2. Necessary entrepreneurial competencies.

Competencia	Conceptualización
Competencia para la conformación de redes	La cantidad de redes sociales que tenga va a determinar los mercados de los que será parte en un futuro (Sarasvathy, 2001).
Competencia para la resolución de problemas	Es la identificación y toma de oportunidades, la experimentación y creación, el cometer errores y, en general, “haciendo” (Gibb, 2005).
Orientación al logro	El emprendedor ejerce un considerable esfuerzo, logra superar obstáculos y compensar debilidades (Timmons y Spinelli, 2007).
Competencia para asumir riesgos	Es aquello que nos impulsa a tomar decisiones en situaciones complejas (Gómez, 2011).
Trabajo en equipo	Sarasvathy (2001), expone cómo el emprendedor está continuamente creando el futuro, por lo que necesita trabajar con una gran variedad de personas.
Creatividad	De acuerdo con Kirby (2004), el emprendedor puede llegar a ser más creativo que otros individuos, pues tiende a pensar en forma no convencional con el objetivo de desafiar suposiciones existentes.
Autonomía	Es la condición y estado de un individuo o colectividad que goza de independencia y tiene capacidad de autogobierno, es una competencia emprendedora por excelencia (Gómez, 2011).
Iniciativa	Comprendida como la decisión de emprender un proyecto que carece de antecedentes y que constituye una novedad, motivado por los propios intereses e ideas y no por sumisión al orden establecido (Gómez, 2011).

Fuente: Elaboración propia a partir de Gómez (2011).

■ **Figura 1. Modelo de educación para el emprendimiento.**

Figure 1. Educational model for Entrepreneurship.



Fuente: Elaboración propia a partir de Osorio y Pereira, (2011).

■ **Tabla 3. Modelo de educación para el emprendimiento.**

Table 3. Educational model for entrepreneurship.

Conexión	Descripción
Conexión del individuo emprendedor con el entorno y su acción emprendedora.	Fomentar la capacidad de los escolares y estudiantes de resolver problemas. Mejorar su capacidad para planificar, tomar decisiones y comunicarse, así como asumir responsabilidades.
Conexión de la acción emprendedora con la formación y el entorno.	Formación del individuo emprendedor: La formación fortalece a la persona, amplía su visión y da margen al fracaso y a la contingencia dando paso a la acción emprendedora. Acción emprendedora: Capacidad para confrontar y experimentar lo extraño. Combinación de nuevas ideas que se materializan y se aceptan en la sociedad, y son socialmente responsables.
Conexión del individuo emprendedor, la formación y su acción emprendedora.	A lo largo de su educación, los escolares y estudiantes deberán desarrollar la confianza en sí mismos y la motivación por actuar, aprender a pensar de un modo crítico e independiente y, en particular, adquirir la voluntad y la capacidad de aprender de forma autónoma.
Educación para el Emprendimiento.	Catalizador que grupa las variables e impulsa a tomar la decisión de acometer una acción emprendedora. Pone en marcha el proceso por el cual los individuos realizan el agenciamiento personal de su acción emprendedora, con un mejor acceso, una selección y una adaptación de los factores externos que facilitan o limitan ese agenciamiento.

Fuente: Elaboración propia a partir del Modelo de Educación para el Emprendimiento de Osorio y Pereira, (2011).

Tobón (2004), define las competencias como “complejos que las personas ponen en acción -actuación-creación, para realizar actividades sistémicas y resolver problemas laborales y de la vida cotidiana, para avanzar en la autorrealización personal, vivir auténticamente la vida y contribuir al bienestar humano, integrando el saber hacer, con el saber conocer y el saber ser, atendiendo los requerimientos específicos del contexto en continuo cambio, con autonomía intelectual, conciencia crítica, creatividad y espíritu de reto”.

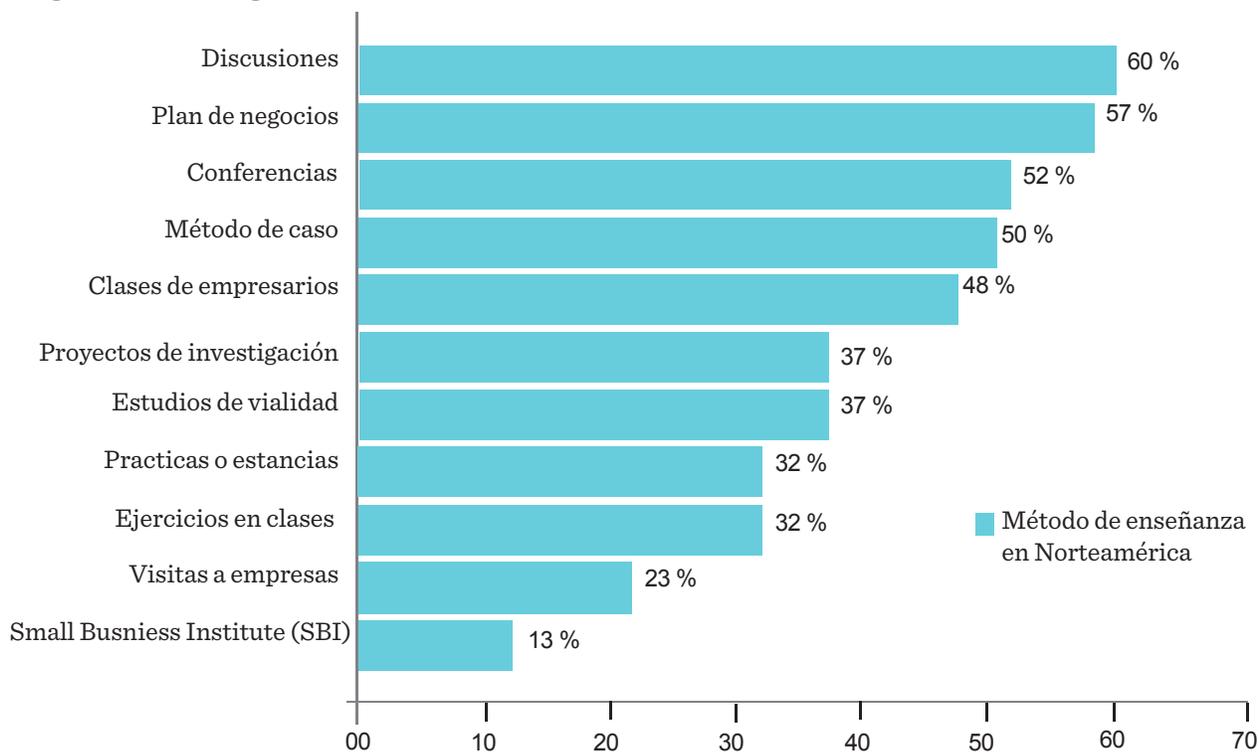
Como se mencionó antes las competencias emprendedoras engloban habilidades, las habilidades emprendedoras de acuerdo con Gilder (1984) describen a las personas con capacidad de aprendizaje, sufren fracasos y frustraciones sin dejar de perseguir sus objetivos por ello y, posteriormente, alcanzan el éxito. Para Schumpeter (1984), los emprendedores son el segmento creativo e innovador, no solo en la creación de empresas sino también en la insta-

uración de nuevas formas de producción, administración, generación de productos, entre otros aspectos.

Ello permite convenir que las competencias son habilidades y conocimientos obtenidos que ayudan a realizar dinanismos en la resolución de problemas. Sumado a esto debe estudiarse la educación en emprendimiento que se ha llevado a cabo en las diferentes regiones del mundo de acuerdo con Alatraste (2013), para adoptar las mejores prácticas establecidas por ellos y desarrollarlas en una región.

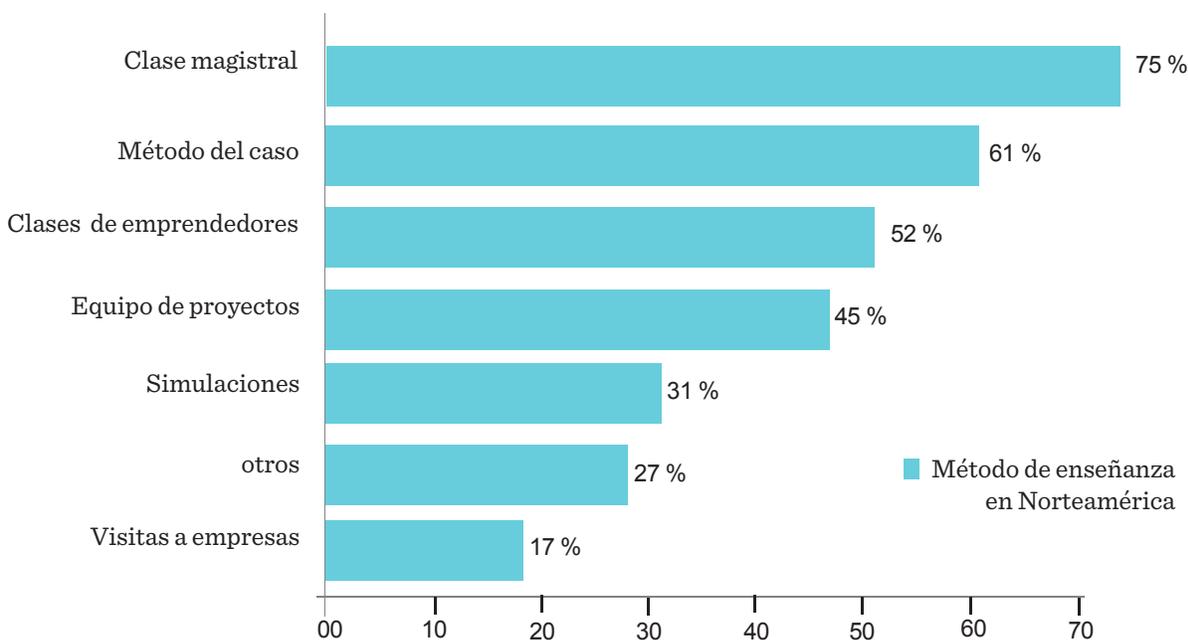
Osorio y Pereira (2011), señalan en un estudio en que sólo mediante el desarrollo de competencias en el proceso de formación el individuo puede hacer efectiva la decisión de llevar a cabo iniciativas emprendedoras. Estos autores ofrecen un modelo de la educación para el emprendimiento en el que se subrayan las conexiones necesarias para una buena educación en emprendimiento (Figura 1, Tabla 3).

Figura 2. Métodos de enseñanza en EE.UU.
 Figure 2. Teaching methods in the United States.



Fuente: Elaboración propia a partir de Solomon, (2007) en Espinosa (S/f).

Figura 3. Métodos de enseñanza en Europa.
 Figure 3. Teaching methods in the Europe.



Fuente: Elaboración propia a partir de Solomon, George (2007) en Espinosa (S/f)

Este modelo concluye en que para educar el emprendimiento no es suficiente entender los principios y prácticas de los negocios, y conseguir habilidades, atributos y actitudes más allá de lo comercial. Donde el abordaje del espíritu emprendedor debe ser holístico y no limitarse a fortalecer el papel de la educación superior. El cambio en la educación emprendedora en las instituciones superiores se facilita si el individuo emprendedor no se puede entender exclusivamente desde el concepto de la oportunidad ni de sus características ni de su capacidad para organizar efectivamente, sino mediante la intersección de estos elementos.

La educación emprendedora en Europa y Estados Unidos de América

Estados Unidos es un caso exitoso de desa-

rollo emprendedor, los indicadores que miden el desarrollo empresarial emprendedor han arrojado resultados elevados, este país se ha destacado por el levantamiento de un extenso segmento de empresas nuevas en los sectores tecnológicos (OCDE, 2000; GEM, 2000). La valoración de la carrera empresarial y de los emprendedores es muy extensa en Norteamérica, el mayor ejemplo es que el fracaso de un emprendimiento no es sancionado.

USA y Europa son señaladas como las zonas geográficas más desarrolladas en el mundo, en cuanto al tema de educación en emprendimiento se encuentran bajo la misma situación (Espinosa, Kees-Jan y Solorzano, S/f), la metodología en que esas dos zonas llevan a cabo (Figura 2). El estudio de Espinosa et al. (S/f) destaca que

■ Tabla 4. Buenas prácticas internacionales en universidades con educación emprendedora.

Table 4. Good practices in international universities with entrepreneurship education.

Buenas Practicas	Definición
Formación emprendedora no curricular	Contenidos específicos sobre emprendimiento para estudiantes no integrados al currículo tradicional.
Formación emprendedora curricular	Asignaturas incluidas dentro de planes de estudio.
Centros de formación, asesoramiento e incubación de ideas de negocio	Servicios de prácticas y empleo y unidades de emprendimiento. Pre incubadoras con asesoramiento gratuito. Viveros y Centros o escuelas de emprendimiento.
Emprendimiento de base tecnológica	Las maneras en las cuales los emprendedores hacen uso de recursos y estructuras para explotar oportunidades emergentes (Liu et al., 2005).
Cátedras de emprendimiento	Cátedras de colaboración las cuales son órganos de una institución matriz que desea exportar su capacidad en un cierto ámbito a regiones, instituciones o comunidades hermanadas.
Concursos de emprendimiento	Orientados al apoyo de nuevos proyectos empresariales, a descubrir y potenciar habilidades y capacidades de emprendimiento.
Programas internacionales para emprendedores	Enseñar culturas empresariales avanzadas a través de estancias a jóvenes emprendedores en ámbitos geográficos alejados.
Networking para emprendedores	Espacios de interacción entre emprendedores y de emprendedores con otras partes interesadas, como mentores, empresarios, inversores, promotores e incluso administraciones públicas.
Colaboraciones y otras actividades relacionadas con emprendimiento	Las acciones de emprendimiento que no tienen cabida en los apartados anteriores, son actividades iniciadas fuera de las universidades con participación de las mismas.

Fuente: Elaboración propia a partir de Informe dado por la Fundación Universidad-Empresa en colaboración de la Consejería de Educación y Empleo de la Comunidad de Madrid (2012).

■ **Tabla 5. Categorías usadas por las IES de Europa y las IES de EE.UU.**

Table 5. Categories used by higher education institutions in Europe and USA.

Universidades de Europa	Universidades de EE.UU
1. Centros de formación, asesoramiento e incubación de ideas de negocio	Formación emprendedora curricular
2. Networking para emprendedores	Networking para emprendedores
3. Formación emprendedora curricular	Centros de formación, asesoramiento e incubación de ideas de negocio.
4. Formación emprendedora no curricular	Emprendimiento de base tecnológica
5. Emprendimiento de base tecnológica	Formación emprendedora no curricular
6. Colaboraciones y otras actividades relacionadas con emprendimiento	Colaboraciones y otras actividades relacionadas al emprendimiento
7. Programas internacionales para emprendedores	Concursos de emprendimiento
8. Cátedras de emprendimiento	Programas internacionales para emprendedores
9. Concursos de emprendimiento	Plataformas y redes virtuales de emprendimiento

Fuente: Elaboración propia a partir de Informe dado por la Fundación Universidad-Empresa en colaboración de la Consejería de Educación y Empleo de la Comunidad de Madrid (2012).

una metodología diseñada debe despejar las dudas sobre la posibilidad de que la universidad tenga la capacidad para enseñar a ser emprendedor al menos dentro del área de la creación de empresas, donde los cursos deben conducir a la creación de nuevas empresas si se quiere que el alumno adquiera competencias emprendedoras. Un informe dado por la Fundación Universidad-Empresa en colaboración de la Consejería de Educación y Empleo de la Comunidad de Madrid (2012) destaca que la educación emprendedora es factible.

Exponen cómo las particularidades y entornos institucionales han logrado esa meta, estableciendo mediante su análisis 22 buenas prácticas internacionales de la educación emprendedora dadas por IES de USA y Europa, basando su selección de dichas instituciones en la relevancia, representatividad geográfica, diversidad cultural e institucional, multidisciplinariedad, carácter innovador e impacto económico social. Los resultados de dicho estudio se muestran en la Tabla 4, en donde las cate-

gorías han seguido un orden de protagonismo o grado de iniciativa. Las prácticas más usadas de acuerdo a la región se pueden ver en la Tabla 5, de acuerdo al orden de importancia. Como puede observarse en la información de la tabla anterior las universidades europeas en cuanto a la educación en emprendimiento tienen más énfasis en los centros de formación, asesoramiento e incubación de ideas de negocios en contraparte de las americanas que priorizan la formación emprendedora curricular, cabe mencionar que en ambas la categoría de networking para emprendedores coincide en su importancia e implementación. Las investigaciones del programa de la OCDE para el desarrollo económico y del empleo a escala local (LEED, por sus siglas en inglés) Putting the Young in Business: Policy Challenges for Youth Entrepreneurship (2001), Entrepreneurship and Higher Education (2008) y Universities, Innovation and Entrepreneurship (2009) indican que muchos jóvenes de hasta 35 años en busca de empleo, poseen actitudes positivas para la

iniciativa emprendedora, pero pocos consiguen fundar una empresa o crear un nuevo producto, servicio, proceso o mercado dentro de una empresa establecida.

Educación en emprendimiento en América Latina y México

Lauritz et al. (2005), señala en su estudio que la mayor parte de los países latinoamericanos todavía no han adoptado plenamente un modelo pedagógico que incluya participación de los estudiantes y un énfasis en las metodologías de “aprender a aprender”. Dicho autor considera en base a su investigación, que la educación superior no satisface las necesidades de una economía competitiva en América Latina (AL). Encuestas realizadas en 49 países por el Instituto de Desarrollo Gerencial de Suiza, revelan que los países de la región de AL como México, Argentina y Venezuela están rezagados en el promedio de la OCDE⁴ a excepción de Chile, Colombia y Brasil los cuales obtienen circunstancialmente una mejor evaluación. Los datos indican que la educación superior está rezagada, se considera que la educación superior no satisface las necesidades de una economía competitiva en América Latina (Lauritz et al, 2005).

Debido a que existe una correlación de la educación con el nivel socioeconómico de los estudiantes, en México el 60 % de la población menos rica representa solamente el 18 % de la matrícula en educación superior. Colombia, Chile y en especial Argentina se comportan mejor, pero el acceso a la educación superior continúa siendo desigual. Encontrando así que durante crisis económicas, los jóvenes de bajos recursos abandonan sus estudios para incorporarse tempranamente al mercado laboral en la búsqueda de participar en el ingreso familiar (Weller, 2003 en Jaramillo, 2004). En entornos como el mencionado en el párrafo anterior o con fuertes barreras de entrada, es de mucha importancia la innovación, pero ésta no podrá enfrentar el entorno sin el cambio de los individuos (Osorio y Pereira, 2011). De acuerdo con Lanero et al. (2011), el desarrollo de la iniciativa emprendedora representa un elemento clave para generar empleo, sin embargo éste por cuenta propia no es contemplado como opción atractiva de futuro debido

al elemento cultural, plasmado en un generalizado miedo al riesgo y al fracaso que condenan al olvido el progreso natural de muchas ideas de negocio con potencial para contribuir a la prosperidad socioeconómica en América Latina. Se han realizado estudios en América Latina para definir las características del emprendedor como el desarrollado por Quintero (2007), de la Universidad de Bucaramanga (UNAB), (Tabla 6). Hisrich, (2002), en Krauss (2011), consideran que los emprendedores deben tener: a) Habilidades técnicas tales como saber comunicarse en forma escrita y oral, conocimientos y habilidades en gestión y organización; b) Habilidades de administración de empresas tales como planificar, tomar decisiones, saber comercializar y llevar la contabilidad; c) Habilidades personales tales como control percibido interno, innovación, asunción de riesgo, perseverancia y liderazgo.

Koiranen y Ruohotie (2001), referidos por Krauss (2011), indican que la ecuación en emprendimiento debe abarcar la parte cognitiva (información, habilidades), afectiva (emoción, temperamento), y comportamental (motivaciones o deseos).

Educación emprendedora en México

El pensamiento emprendedor es un fenómeno mundial. Considerables países lo están impulsando como motor de crecimiento de sus economías. México debe observar las acciones que otros países han realizado con éxito y adoptar las mejores prácticas de aquellos que son líderes en el tema de emprendimiento (Casas, 2013).

Mendoza et al., (2013), plantea en su trabajo que los organismos nacionales e internacionales de educación superior en las últimas décadas han replanteado sus políticas y estrategias educativas, para estar al alcance de los cambios acelerados en lo social, económico, geográfico, cultural, y demográfico a los que se enfrentarán los próximos profesionistas egrados de las universidades.

En este escenario aparece el concepto de competencia, que se define “como un saber actuar (o reaccionar), responsable y válido, y un saber movilizar, integrar y transferir recur-

⁴<http://www.oecd.org/centrodemexico/estadisticas/>

⁵Decreto publicado en reforma del Reglamento Interior de la Secretaría de Economía en el cual se modificó la estructura interna, incluyendo al Instituto Nacional del Emprendedor en el Artículo 57bis, Recuperado el 30 de julio de 2015 en: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5284609&fecha=14/01/2013

⁶Reporte Anual 2013 del Consejo México-Estados Unidos para el Emprendimiento y la Innovación (MUSEIC) Recuperado el 30 de julio de 2015 en: http://www.economia.gob.mx/files/reporte_museic2013.pdf

Tabla 6. Características en el emprendedor:

Table 6. Entrepreneurial skills:

Características:	Descripción:	Para:
Analítico	Tiene capacidad por entender y leer el entorno social, económico, político, cultural.	Extraer las verdaderas oportunidades de desarrollo.
Proyectivo	Percibe los escenarios que hacen parte de escenarios futuros.	Visualiza futuras realidades y proyecta posibles soluciones.
Innovador	Identifica y resuelve los problemas siendo participativo y proactivo	Promover cambios más efectivos y oportunos.
Autónomo	Toma decisiones y asume responsabilidades sobre resultados logrados y no logrados.	Retroalimentarse y enfocar el aprendizaje en posteriores
Flexible	Acepta el cambio como parte del proceso de mejora de una situación determinada.	Desenvolverse de la mejor manera ante los cambios constantes
Eficiente	Entiende los límites de los recursos y hace uso racional de los mismos.	Mantener un control de los recursos y mejorar las condiciones en el manejo de los mismos.
Productivo	Realiza con resultados positivos las actividades que se propone, en el tiempo establecido y con las metas propuestas, haciendo parte de un sistema.	Obtener productos de calidad y al mismo tiempo involucrarlos a su medio.
Perseverante	Se esfuerza continuamente por conseguir los resultados esperados, agotando todas las posibilidades.	Mejorar continuamente y materializar proyectos.
Seguro	Cree en sí mismo y en la gente que lo acompaña, conoce sus ventajas y desventajas.	Hacer del cambio una propuesta de calidad propia y compartida en cada escenario donde actúa
Sistémico	Identifica los elementos claves para el funcionamiento de procesos y resultados.	Garantizar la continuidad de procesos y su puesta en marcha.
Social	Entiende las necesidades del entorno humano que le acompaña y a quien va a beneficiar su idea.	Promover desarrollo mediante ideas que se adecuen al espacio en el que se desenvuelve.
Prudente	Entiende las necesidades del entorno humano que le acompaña y a quien va a beneficiar su idea.	Promover desarrollo mediante ideas que se adecuen al espacio en el que se desenvuelve.
Negociable	Comprende las posiciones ajenas frente a situaciones determinadas.	Hacer de las diversas posiciones elementos complementarios para mejores decisiones.

Continúa...

Imaginativo	Tiene la capacidad de modelar escenarios alternos a los materialmente posibles.	Integrar innovación y factibilidad en los procesos.
Conectivo	Relaciona los elementos que hacen parte de diversos escenarios.	Crear soluciones conjuntas a problemas identificados al conectar los escenarios.
Tecnológico	Entiende la importancia de las tecnologías en el desarrollo de cualquier proceso, idea y oportunidad.	Implementar los medios necesarios para la mejora en su aprendizaje.

Fuente: Elaboración propia a partir de Quintero (2007).

tos (conocimientos, capacidades, etc.) en un contexto profesional” (Álvarez y Moreno, 2002). La educación por competencias en México propone una formación integral y de calidad que pretende que el alumno aprenda valores que lo formen como ciudadano pero que también le enseñen a obtener conocimientos y a desarrollar habilidades para un desempeño productivo y competitivo en el mercado laboral (Chong y Castañeda, 2013).

Algunas de las acciones en pro del emprendimiento son la creación del Instituto Nacional del Emprendedor⁵ (INADEM), y su posterior coordinación con el Departamento de Estado de los Estados Unidos en el lanzamiento del Consejo México-Estados Unidos para el emprendimiento y la Innovación (MUSEIC, O “El Consejo”) plasmada en el Reporte Anual 2013 del MUSEIC⁶, dicha alianza tiene siete pilares que integran su misión, las cuales son:

- Proveer de un marco legal que estimule el emprendimiento innovador; Promover el emprendimiento femenino
- Involucrar a los emprendedores de la diáspora latinoamericana que residen en los Estados Unidos;
- Promover la infraestructura que apoye a emprendedores y las pequeñas y medianas empresas (PyMEs);
- Compartir la experiencia y mejores prácticas en el desarrollo de clústeres regionales de innovación y cadenas de comercialización;
- Intercambiar mejores prácticas y desarrollar proyectos en conjunto para la comercialización de tecnología; y
- Compartir herramientas y mejores prácticas sobre financiamiento y promoción del emprendimiento innovador y de alto impacto.

Los integrantes del MUSEIC son 24 líderes en el área de emprendimiento de alto impacto, 12 de cada país con representantes del gobierno, academia, ONG, sector probado, aceleradoras de negocios, fondo de capital ángel/emprendedor, entre otros miembros que se listan en la Tabla 9.

Diversos gobiernos municipales de México han creado programas para los jóvenes emprendedores como lo hizo el municipio de Victoria Tamaulipas, con el programa “Emprendiendo una Victoria”⁷ que desde el 2013 fomenta la cultura de productividad entre los jóvenes victorenses, mediante la entrega de apoyos técnicos y económicos a los mejores proyectos de creación de empresas sustentables.

Han surgido acciones en la iniciativa privada como la creación de Business Kids⁸, institución fundada por María del Carmen Cabrera, con presencia además, en países como Costa Rica, Guatemala y Estados Unidos; en México cuenta con 17 sedes en diferentes estados (D.F, Estado de México, Morelos, Michoacán, Puebla, Veracruz, Jalisco, Guanajuato, San Luis Potosí, Baja California, Sonora, Chihuahua, Monterrey, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo). Pretende educar a los niños en valores de motivación y formar emprendedores que en un futuro aporten al crecimiento económico.

La educación en emprendimiento debe iniciar en los niveles básicos para que así el individuo crezca moldeado a las competencias emprendedoras (Damián, 2013). La Universidad de Sonora plantea en su Plan de Desarrollo Institucional 2009-2013⁹, el programa estratégico “Cultura Emprendedora”, el cual se ha llevado a cabo a través del programa creado en 2010 por la Fundación Educación Superior-Empresa (FESE),

⁷Emprendiendo una Victoria-Desarrollo empresarial http://www.ciudadvictoria.gob.mx/docs/EMPREDI-ENDO_UNA_VICTORIA.pdf

⁸Página oficial de Empresa Business Kids <http://www.businesskids.com.mx/>

⁹Plan de desarrollo institucional de la Universidad de Sonora en: <http://www.uson.mx/institucional/pdi2009-2013.pdf>

■ **Tabla 7. Acciones en emprendimiento de países latinoamericanos.**

Table 7. Entrepreneurial actions in Latin America.

País	Programas emprendidos
Argentina	Antigua tradición emprendedora: “emprendedores por necesidad” y “emprendedores de oportunidad”. Desarrolladora de negocios en la Región Centro de Argentina (Procentro). Instituciones emprendedoras: Mundos E y Junior Achievement (Jóvenes emprendedores).
Bolivia	Visión de ser “un país de emprendedores altamente productivos”. FUNDA-PRO (Estrategia Nacional de Desarrollo del Sector Productivo-END SP). Red Bolivia Emprendedora (Hacia una cultura emprendedora boliviana).
Chile	Innova Chile (Apoyo de actividades emprendedoras). Plan de Apoyo a los Emprendedores.
Honduras	Programa Nacional de Emprendedores dependientes del gobierno hondureño. Red Katalysis.
El Salvador	Fortalecimiento de la Competitividad de las Microsy Pequeñas Empresas (Fomype). Programa Nacional de Emprendedores (en conjunto con la Unión Europea para invertir fondos en fomento a la creación de empresas que amplíen el tejido empresarial-Ministerio de Economía).

Fuente: Anzola y Farías, en Varela (2011).

denominado “Mi Primera Empresa: Empezar Jugando”, el cual consistió en la participación de alumnos de la Universidad de Sonora, para servir como mentores en 2 escuelas primarias en el estado; dicha investigación buscó analizar las percepciones y actitudes de los estudiantes universitarios “asesores”, maestros de grupo (sexto grado de primaria) y niños de primaria participantes en la implementación de un proyecto generador de ideas de negocios, para el desarrollo de una cultura emprendedora en instituciones de educación básicas; obteniéndose como resultado ideas emprendedoras de éxito así como el fomento y divulgación de la cultura emprendedora entre los niños, escuela primaria, universidad (Mendoza et al, 2013).

Como establece Conduras et al (2010), en Gómez y Satizábal (2011), la educación emprendedora juega un papel fundamental en la for-

mación de actitudes, habilidades y cultura desde la educación primaria hasta el final de los estudios (...) Creemos que las habilidades, actitudes y comportamientos de emprendedores se pueden llegar a aprender, y que la exposición a la formación emprendedora a lo largo de la vida de aprendizaje del individuo, comenzando desde la juventud pasando por la edad adulta hasta la educación superior además de llegar a aquellos que están excluidos económica y socialmente es imprescindible. En la “Investigación de Programas de Emprendedores en México y el Mundo” hecha por el Consejo Nacional de Educación para la Vida y el Trabajo (CONEVyT), los programas más destacados que se mencionan desarrollados en México son: Desarrollo Empresarial en el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), Diplomado en creación y desarrollo

de pequeños negocios en la Universidad de las Américas Puebla (UDLA) y el Programa Emprendedor en la Universidad del Noreste; las características que comparten los programas mencionados es que como observamos en la Tabla 10 donde sus acciones van mayormente enfocadas al proceso, manejo e implementación de una empresa, así como los estudios en cuanto a mercado, dejando de lado el desarrollo de las competencias emprendedoras, raíz de la actividad en emprendimiento. Si bien es importante como emprendedor el desarrollo de una empresa, resulta de mayor importancia el tener las competencias emprendedoras necesarias para darle continuidad a las oportunidades, como mencionan Marcos y Alcolado (2014), se trata de elaborar un plan de negocio, pero es más importante llevarlo a cabo y ponerlo en marcha, readaptándolo y orientándolo según las circunstancias, con

el objetivo de conseguir la satisfacción como emprendedor, el desarrollo de una acción profesional y la obtención del beneficio que es el fin principal del emprendimiento. La parte decisiva es la puesta en acción de las lecciones aprendidas y el hecho de que los proyectos activos no se queden tan sólo en el aula, sino que se presenten en concursos de emprendedores para seguir evaluando si son viables y sostenibles. Se trata de llevar la práctica universitaria a la realidad profesional. O mejor, que no sean prácticas, sino que se consideren proyectos que busquen la profesionalización y monetización de las clases (Marcos y Alcolado, 2014). El tránsito por la educación superior se convierte en una oportunidad para concientizar a los futuros profesionales de distintas disciplinas, sobre la importancia del emprendimiento en el desarrollo de su región, así como de la posibilidad de proyectarse como empre-

■ **Tabla 8. Miembros del Consejo México-Estados Unidos para el Emprendimiento y la Innovación.**

Table 8. Board members of Mexico-United States Council for Entrepreneurship and Innovation.

ESTADOS UNIDOS	MÉXICO
Department of State	Instituto Nacional del Emprendedor (INADEM)
Department of Commerce	Secretaria de Relaciones Exteriores (SRE)
Overseas Private Investment Corporation (OPIC)	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), incluyendo al Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVESTAV)
Small Business Administration (SBA)	Angel Ventures México
USAID	Crowd funder México
Kauffman Foundation	Endeavor
National Business Incubators Association	Green Momentum
Omidyar	IGNIA
University of Texas at San Antonio	Impulsa México
UC Berkeley	Latin Idea
US-Mexico Foundation for Science (FUMEC)	Plataforma Tecnológica Mexicana
WE Connect International	Startup México

Fuente: Elaboración propia a partir de información obtenida en fuentes oficiales de Gobierno de México.

Tabla 9. Temas en la currícula emprendedora en ITAM, UDLA y Universidad del Noreste.
Table 9. Topics in entrepreneurship in ITAM, UDLA and Universidad del Noreste.

Características:	Descripción:	Para:
Análítico	Tiene capacidad por entender y leer el entorno social, económico, político, cultural.	Extraer las verdaderas oportunidades de desarrollo.
Introducción a la teoría del espíritu emprendedor El proceso emprendedor Personalidad emprendedora Clasificación de las empresas en México El espíritu emprendedor en las organizaciones Cambios radicales e incrementales Cambio de paradigmas Desarrollo de oportunidades de negocios Búsqueda de ideas de negocio De ideas a oportunidades Creatividad cotidiana en las organizaciones El plan de negocios Generalidades del plan de negocios ¿Por qué es necesario? Ventajas y beneficios ¿En qué consiste? Plan estratégico La misión de la empresa Objetivos Estrategias, metas y planes de negocios Plan de mercadotecnia Plan de bienes y servicios Investigación de mercados El mercado Anexos del plan de negocios Examen departamental Plática sobre la Asociación de Empresarios ITAM Continuación del plan de mercadotecnia Plan de bienes y servicios Investigación de mercados El mercado Plan administrativo Recursos humanos y el contexto legal Organización Plan financiero Finanzas Presupuesto Presentación del plan de negocios Resumen ejecutivo	El espíritu emprendedor Las 10 decisiones básicas del emprendedor Factores de éxito y fracaso en los nuevos negocios El producto La competencia El mercado y el cliente La ventaja competitiva La publicidad y la promoción El personal La calidad y el servicio Los precios Presupuesto de ventas La ubicación Las instalaciones Los procesos El equipo Los costos El personal La capacitación Los proveedores El plan de inversiones La estructura de costos Contabilidad básica Precios y costos Análisis financiero Flujo de efectivo Estado de resultados Balance Origen y aplicación de los recursos Origen y aplicación de los recursos Análisis del punto de equilibrio Necesidad de capital de trabajo Retorno de capital Lo legal Lo fiscal Lo laboral Implementación de plan de negocios	Se realizan únicamente actividades extracurriculares que sirven como complemento a la educación ya adquirida Actividades de apoyo Organización de ciclos de conferencias, mesas redondas, encuentros y talleres Club de emprendedores Taller de creatividad aplicada Curso sobre micro y pequeña empresa Apoyos para microempresas Programa de consultores Apoyo de organismos públicos y privados Centros de investigación Viajes de estudio Asistir y/o participar en concursos y ferias y exposiciones

Fuente: Elaboración propia a partir de CONEVyT¹⁰

¹⁰Informe dado por el Consejo Nacional para la Vida y el Trabajo CONEVyT en la "Investigación de Programas de Emprendedores en México y el mundo". Consultado el 27 de julio de 2015. Disponible en: https://www.google.com.mx/?gws_rd=ssl#q=CONEVyT+%29.+Investigaci%C3%B3n+de+programas+de+emprendedores+en+M%C3%A9xico+y+el+mundo

dedores como opción de crecimiento personal y profesional, independientemente de la opción de formación que hayan escogido (Gómez y Sati-zabal, 2011), de esta forma al transitar de una actividad tradicional de las universidades a incentivar e inspirar en los estudiantes el espíritu emprendedor promoviendo el desarrollo de competencias emprendedoras se capacitarán para poder enfrentarse de forma satisfactoria en el mundo profesional o de igual forma auto gestionar su desarrollo laboral, es decir, frente a los nuevos retos que impone la actualidad, los individuos deben adecuar su capacidad de persistencia en los distintos ámbitos en los que se desempeñan.

La germinación, promoción y desarrollo de competencias emprendedoras en instituciones educativas debe ser un factor primordial y al que se le debe prestar especial atención debido a que es un componente importante para la formación integral del alumno en todo nivel educativo, las Instituciones de Educación Superior funcionan como actores principales debido a que son poseedoras del recurso humano para fundar la cultura emprendedora.

El detonador principal está en la potencialización de nuevas generaciones, con actitudes y aptitudes efectivas; generaciones con la capacidad de comprender sus realidades y que en la parte precaria y con necesidades de éstas se encuentran las oportunidades latentes de mejora, oportunidades con la posibilidad de brindar un desarrollo palpable y concreto, iniciando por desarrollarla capacidad de los alumnos para regular su propio aprendizaje, confiar en sus aptitudes y conocimientos, así como propiciar la creatividad, iniciativa personal y el espíritu emprendedor; promover la vinculación provocando sinergias de modelos educativos (Mendoza et al., 2013).

El emprendedor de alto impacto en México debe considerar las necesidades de los grandes sectores de población con menores ingresos. Esto representa una oportunidad presente en nuestro país y se debe aprovechar (Casas, 2013). Un informe realizado por la OECD (2013), destaca las actitudes hacia el emprendimiento por parte de los mexicanos, añade que son tendientes, por encima del promedio, a percibir buenas oportunidades para abrir una empresa, pues confían en poseer los conocimientos y las competencias necesarias. Cuentan con mayor probabilidad de emprender, que los participantes de otros países inscritos en la OCDE.

México cuenta con los recursos necesarios, humanos y de infraestructura, para iniciar la educación en emprendimiento de calidad, donde la formación de las competencias necesarias para emprendimiento sea algo que se fomente y se incluya en la currícula o extra del plan de estudios de cualquier institución escolar del país.

CONCLUSIONES

La enseñanza del emprendimiento es una estrategia para preparar a las nuevas generaciones con un alto grado de creatividad e innovación. México no puede quedarse detrás de los demás países desarrollados, por lo que resulta de gran importancia el desarrollo de habilidades de emprendimiento en las escuelas de nivel superior. Es necesario que se diseñen y difundan programas de contenidos específicos en el currículum de la educación superior. Es primordial sistematizar experiencias en emprendimiento como apoyo a los maestros para que puedan desarrollar los contenidos adecuados en sus materias. Se define a la educación en emprendimiento como el método que comprende las competencias necesarias para emprender, y que sea reconocida como parte de los programas educativos correspondientes a las enseñanzas en las instituciones educativas oficiales de cualquier país.

Las competencias de acuerdo con lo estudiado se comprenden como aquellas habilidades y/o aptitudes de una persona para llevar a cabo alguna acción; para una persona emprendedora representan la resolución de problemas, orientación al logro, tomar riesgos, trabajo en equipo y creatividad (Quintero 2007). Este trabajo, además de incluir como objetivo formular una visión teórica de educación emprendedora para el fortalecimiento de las competencias emprendedoras de los alumnos en las instituciones de educación superior, también busca sentar las bases para el impulso de un debate sobre la educación emprendedora y sus beneficios en el corto, mediano y largo plazo, relacionados con las futuras líneas de investigación. Existe confianza en el interés de practicar la enseñanza del emprendimiento en la educación superior, por lo que se insta a la unión de esfuerzos para conformar un trabajo global que se traduzca en una guía de buenas prácticas para el fomento de las competencias de emprendimiento entre todos los integrantes del sistema educativo.

REFERENCIAS

- Cruz L. Y. y Cruz L. A. (2008). La educación superior en México. Tendencias y desafíos. *Revista Avaliação, Campinas; Sorocaba, V. 13, n. 2, p. 293-311.* Brasil.
- Alcántara, A. (2014). Realidades y desafíos de la educación superior en el mundo actual. Seminario sobre la educación superior en México. Impartido en Ciudad Victoria, Tamaulipas, 20 de agosto de 2014.
- Rodríguez G. R. (1998). Expansión del sistema educativo superior en México 1970-1995. En Magdalena Fresán. O. (Ed.) *Tres décadas de políticas del estado en Educación Superior.* México. ANUIES.
- Rodríguez G. R. (2000). Políticas públicas y tendencias de cambio de la educación superior en México durante la década de los noventa. *El Cotidiano.* Septiembre-Octubre. Año/Vol. 17, número 103. UAM-A. México. P. 103-111.
- Rodríguez G. R. (2015). Inversión extranjera directa en educación superior. El caso de México. Recuperado en: <http://www.researchgate.net/publication/255647457>. *Revista de la Educación Superior,* ANUIES, México, número abril-junio 2004.